

SUBSIDIO LITÚRGICO DE LA IGLESIA CATÓLICA EN PANAMÁ

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

DOMINGO, 20 DE ABRIL DE 2025 | AÑO 49 | N º 2266



Producto editorial oficial de la Arquidiócesis de Panamá



Queridos hermanos y hermanas: ¡Feliz Pascua!

Hoy resuena en todo el mundo el anuncio que salió hace dos mil años desde Jerusalén: "Jesús Nazareno, el Crucificado, ha resucitado" (cf. Mc 16,6).

La Iglesia revive el asombro de las mujeres que fueron al sepulcro al amanecer del primer día de la semana. La tumba de Jesús había sido cerrada con una gran piedra; y así también hoy hay rocas pesadas, demasiado pesadas, que cierran las esperanzas de la humanidad: la roca de la guerra, la roca de las crisis humanitarias, la roca de las violaciones de los derechos humanos, la roca del tráfico de personas, y otras más. También nosotros, como las mujeres discípulas de Jesús, nos preguntamos unos a otros: "¿Quién nos correrá estas piedras?"

Y he aguí el gran descubrimiento de la mañana de Pascua: la piedra, aquella piedra tan grande, ya había sido corrida. El asombro de las mujeres es nuestro asombro. La tumba de Jesús está abierta y vacía. A partir de ahí comienza todo.

Oue la luz de la resurrección ilumine nuestras mentes y convierta nuestros corazones, haciéndonos conscientes del valor de toda vida humana, que debe ser acogida, protegida y amada.

¡Feliz Pascua a todos!

Por: S. S. Francisco

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

DOMINGO, 20 DE ABRIL DE 2025 | AÑO 49 | N º 2266

ANTES DE LA PROCESIÓN DE INICIO

Monitor: ¡Cristo ha resucitado:

¡Verdaderamente ha resucitado! ¡Aleluya!

Esta es la victoria que, reunidos como hermanos, proclamamos y celebramos de manera solemne, unidos con toda la Iglesia, en este banquete que el Señor resucitado, la esperanza cristiana que no defrauda ha dispuesto para nosotros y así tener vida en abundancia.

Dispongámonos entonces, con un corazón nuevo y lleno de luz, a celebrar estos sagrados misterios, poniéndonos de pie y entonando el canto de inicio de nuestra celebración.



RITOS INICIALES

RITO DE LA BENDICIÓN Y ASPERSIÓN **DEL AGUA EN LOS DOMINGOS DE PASCUA**

Queridos hermanos: En este domingo del tiempo de Pascua en el que, unidos a todos los cristianos del mundo, recordamos llenos de gozo la resurrección del Señor, vamos a iniciar nuestra celebración evocando cómo Dios, por medio del bautismo, nos injertó simbólicamente en la muerte y resurrección de su Hijo y, con ello, nos otorgó el perdón de todos nuestros pecados. Pidamos, pues, al Señor que el agua que vamos a bendecir y derramar sobre nosotros reavive nuestro bautismo y el perdón que en aquel día se nos otorgó.

Después de una breve oración en silencio, el sacerdote prosique con las manos juntas, diciendo:

Señor, Dios todopoderoso, escucha las oraciones de tu pueblo, ahora que recordamos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención; dígnate bendecir † esta aqua.

La creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con el frescor v la limpieza.

La hiciste también instrumento de misericordia al liberar a tu pueblo de la esclavitud y al apagar con ella su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva alianza que quisiste sellar con los hombres.

Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán, renovaste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento.

Que esta agua, Señor, avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos bautizados en la Pascua.

P. J. N. S. Amén

(Terminada la bendición, el sacerdote toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego a los ministros y a los fieles, mientras tanto el coro entona un canto apropiado de índole bautismal)

Presidente: Que Dios todo poderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que guitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre. ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por medio de tu Unigénito, vencedor de la muerte, nos has abierto hoy las puertas de la vida eterna, concede a quienes celebramos la solemnidad de la resurrección del Señor, resucitar también en la luz de la vida eterna, por la acción renovadora de tu Espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo...



LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS **DE LOS APÓSTOLES** 10, 34. 37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: "Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos.

Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados".

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL **DEL SALMO 117**

R/. Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna. Diga la casa de Israel: "Su misericordia es eterna". R/.

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo. No moriré, continuaré viviendo para contar lo que el Señor ha hecho. R/.

La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente. R/.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS 5.6-8

Hermanos: ¿No saben ustedes que un poco de levadura hace fermentar toda la masa? Tiren la antigua levadura, para que sean ustedes una masa nueva, ya que son pan sin levadura, pues Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado.

Celebremos, pues, la fiesta de la Pascua, no con la antigua levadura, que es de vicio y maldad, sino con el pan sin levadura, que es de sinceridad y verdad.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Monición a la Secuencia de Pascua

Antes de la proclamación del Santo Evangelio, se antepone esta bella pieza que alegra la celebración de la Pascua, cuya obra es del sacerdote Wipon. Este poema titulado: "Alabanzas inmoladas a la Víctima Pascual", va exaltando al Cristo Triunfante, esperanza nuestra, que ha resucitado y con su victoria nos ha envuelto de luz y esplendor. Escuchemos con espíritu agradecido.

SECUENCIA

Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza a gloria de la víctima propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado, que a las ovejas salva, a Dios y a los culpables unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es la vida, triunfante se levanta.

"¿Qué has visto de camino, ¿María, en la mañana?"
"A mi Señor glorioso, la tumba abandonada, los ángeles testigos, sudarios y mortaja. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua".

Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia que estás resucitado; la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate de la miseria humana y da a tus fieles parte en tu victoria santa.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Cor. 5, 7-8

Aleluya, aleluya.

Cristo, nuestro cordero páscual, ha sido inmolado; celebremos, pues, la Pascua. **R/. Aleluya.**

† LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUANS 20, 1-9

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto".

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.

En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

Terminada la Homilía, se entrega a los presentes las velas apagadas. Luego, el que preside enciende su vela del cirio pascual y transmite la luz a todos los presentes –como se hizo en la Vigilia Pascual–, mientras tanto se hace la Monición al encender las velas del cirio pascual.

PROFESIÓN DE FE

Monitor:

(mientras se encienden los cirios de los fieles del Cirio Pascual) El cirio pascual encendido es signo y presencia de Cristo Resucitado, Luz del mundo. En el Bautismo se nos ha dado esta Luz, para ser siempre iluminados como hijos de la Luz y, perseverando en la fe, poder algún día salir con todos los santos en el cielo al encuentro del Señor. Esta luz que encendemos es signo de la fe que profesamos.

Una vez todos tengan encendidas sus respectivas velas, quien preside hace la Monición antes de recitar el Símbolo o Profesión de la fe, y todos recitan solemnemente la fórmula; al terminar, se apagan las velas.

Presidente:

«Profesemos en este gran día de Pascua la fe en la Trinidad infinita: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Presidente: ¿Creen en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Asamblea: Si, Creo.

Presidente: ¿Creen en Jesucristo, ¿su único Hijo, ¿Señor nuestro, que nació de María Virgen, padeció, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Asamblea: Si, Creo.

Presidente: ¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos, y en la vida eterna?

Asamblea: Si, Creo.

Presidente: Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, nuestro Señor. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: El Señor de la historia y vencedor de la muerte dé a la humanidad, en este día luminoso de la Pascua, el auxilio del Espíritu, para que descubra los caminos del bien y llegue a proclamar: «Jesús es el Señor». Invocamos al Padre celestial con firme esperanza.

† A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, ha sido constituido Cabeza de la Iglesia, pidámosle que, por su amor, conceda a su Iglesia, al Papa Francisco, Obispos, presbíteros, Diáconos y consagrados ser Iglesia en esperanza, en medio de un mundo triste y muchas veces derrotado. *Oremos*.

R. Rey vencedor, escúchanos.

† A Cristo, con su santa resurrección ha otorgado el perdón y la paz a los pecadores, supliquémosle que quienes han regresado al camino de la vida conserven íntegramente los dones que la misericordia del Padre les ha restituido. *Oremos*

† A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, ha inaugurado la resurrección universal, pidámosle que alegre el corazón de los hombres que aún desconocen su victoria y, con el anuncio evangélico, llene de gozo a todos los pueblos y naciones. **Oremos**

† A Cristo, que, con su santa resurrección, ha colmado de alegría a los pueblos, los ha enriquecido con sus dones y ha hecho vibrar de gozo nuestros corazones, pidámosle que renueve la esperanza de los que sufren y lloran. *Oremos*

† A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, ha alegrado al mundo entero, pidámosle que renueve nuestro espíritu y nos conceda la esperanza firme de compartir su triunfo y de resucitar con él a una vida nueva. **Oremos.**

Presidente: Señor Jesucristo, que en el cielo eres glorificado por los ángeles y los santos y en la tierra eres enaltecido y adorado por tu Iglesia, en esta fiesta gloriosa de tu resurrección te pedimos que escuches nuestras plegarias y extiendas tu diestra misericordiosa sobre este pueblo que tiene puesta toda su esperanza en tu resurrección. Tú, que vives y reinas, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

LITURGIA EUCARÍSTICA ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Llenos de júbilo por el gozo pascual te ofrecemos, Señor, este sacrificio, mediante el cual admirablemente renace y se nutre tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios de bondad, protege paternalmente con amor incansable a tu Iglesia, para que, renovada por los misterios pascuales, pueda llegar a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne y despedida cantada: "Pueden ir en paz, aleluya, aleluya".



 Dirección: Parroquia Cristo Rey, patio interno Av. Justo Arosemena - Ciudad de Panamá.

(507) 380-7786

(C) +507 6724-8177

www. tallersenda.com

▼ tallersenda@arquidiocesisdepanama.org

BÚSCANOS EN INSTAGRAM: @tallersenda ©

Para suscripciones del subsidio litúrgico



comunicate con nosotros



"Comunicando Cultura.. a un pueblo evangelizador".













Arzobispado 229-5619 6513-2101

Justo Arosemena 227-0664 6262-1710 David 786-3816 6856-0484

Chitré 979-0178 6702-4941 Santiago 958-7472 6231-3181

Las Tablas 969-0372

Colón 445-4081

La Chorrera 244-0759

🛱 libreriacatolicapanama.com





Entrega - Delivery 6513-2101